



Nombre del Alumno: José Miguel Reyes Villegas

Nombre del tema: Antecedentes históricos de la epidemiología

Parcial 1

Nombre de la Materia: Epidemiología

Nombre del profesor: Víctor Manuel Nery González

Nombre de la Licenciatura Enfermería

Cuatrimestre 1

Lugar y Fecha: 24 de septiembre Pichucalco, Chiapas

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA EPIDEMIOLOGÍA

Como introducción, conoceremos como fue la evolución de la epidemiología, las maneras en que ayuda la en una investigación para poder dar la información a la población, la epidemiología tiene interés en el conocimiento de la causa y la distribución de las enfermedades en las poblaciones y da seguimiento a la evaluación en las medidas de control para poder disminuir la presencia de causas de cierta enfermedad, mediante modelos de científicos utilizados como base para sus estudios.

Definición antigua de la epidemiología es el estudio de las epidemias para mas claro de las enfermedades que afectan transitoriamente a muchas personas en un sitio determinado.

Su definición mas actual es el estudio de la distribución de los determinantes de los acontecimientos relacionados con la salud en poblaciones específicas y la aplicación de este estudio al control de los problemas sanitarios.

La epidemiología es la rama de la salud publica y le da como propósito describir y explicar la dinámica de la salud poblacional, identificar los elementos que la componen y comprender las fuerzas que la gobiernan.

En 1928, el epidemiólogo ingles Clifford Allchin Gill señalaba que la disciplina, a pesar de un antiguo linaje, se encontraba en la infancia. Como muestra afirmaba que los escasos logros obtenidos por la disciplina en los últimos 50 años no le permitían reclamar un lugar entre las ciencias exactas, siete décadas después, el panorama descrito por Gill parece diferente, y actualmente ningún avance médico sería completo sin la participación de la epidemiología.

La aparición periódica de plagas y pestilencias en la prehistoria es indiscutible. En Egipto, hace 3 000 años, se veneraba a una diosa de la peste llamada Sekmeth, y existen momias de entre dos mil y tres mil años de antigüedad que muestran afecciones dérmicas sugerentes de viruela y lepra.

Muchos escritores griegos y latinos se refirieron a menudo al surgimiento de lo que denominaron pestilencias, Antes y después de este historiador, otros escritores

occidentales como Homero, Herodoto, Lucrecio, Ovidio y Virgilio, se refieren al desarrollo de procesos morbosos colectivos que sin duda pueden considerarse fenómenos epidémicos. Una de las características más notables de estas descripciones es que dejan muy claro que la mayoría de la población creía firmemente que muchos padecimientos eran contagiosos, a diferencia de los médicos de la época quienes pusieron escasa atención en el concepto de contagio.

Durante el reinado del emperador Justiniano, entre los siglos V y VI d.C., la terrible plaga que azotó al mundo ya recibió el nombre griego de “epidemia”. No se sabe exactamente desde cuándo el término epidémico se usa para referirse a la presentación de un número inesperado de casos de enfermedad, pero no hay duda de que el término fue utilizado desde la baja Edad Media para describir el comportamiento de las infecciones que de cuando en cuando devastaban a las poblaciones.

En 1546, Girolamo Fracastoro publicó, en Venecia, el libro *De contagione et contagiosis morbis et eorum curatione*, en donde por primera vez describe todas las enfermedades que en ese momento podían calificarse como contagiosas: peste, lepra, tisis, sarna, rabia, erisipela, viruela, ántrax y tracoma.

Treinta y cuatro años después de Fracastoro, en 1580, el médico francés Guillaume de Baillou (1538- 1616) publicó el libro *Epidemiorum* “sobre las epidemias” conteniendo una relación completa de las epidemias de sarampión, difteria y peste bubónica aparecidas en Europa entre 1570 y 1579, sus características y modos de propagación.

Durante los siguientes siglos ocurrieron en Europa otros sucesos de naturaleza diferente que tuvieron un fuerte impacto sobre el desarrollo de la epidemiología. Hasta el siglo XVI, la mayoría de las enumeraciones y recuentos poblacionales habían tenido casi exclusivamente dos propósitos: determinar la carga de impuestos y reclutar miembros para el ejército.

La estadística de salud moderna inició con el análisis de los registros de nacimiento y de mortalidad, hasta entonces realizados únicamente por la Iglesia Católica, que organizaba sus templos de culto de acuerdo con el volumen de sus feligreses.

El nacimiento de las estadísticas sanitarias coincide con un extraordinario avance de las ciencias naturales y que se reflejó en las cuidadosas descripciones clínicas de la disentería, la malaria, la viruela, la gota, la sífilis y la tuberculosis hechas por el inglés Thomas Sydenham, los trabajos de este autor resultaron esenciales para reconocer a estas

patologías como entidades distintas y dieron origen al sistema actual de clasificación de enfermedades.

Un economista, músico y médico amigo de Graunt, William Petty, publicó por la misma época trabajos relacionados con los patrones de mortalidad, natalidad y enfermedad entre la población inglesa, a quien tradicionalmente se le atribuye esta idea la creación de una agencia gubernamental encargada de la recolección e interpretación sistemática de la información sobre nacimientos, casamientos y muertes, y de su distribución según sexo, edad, ocupación, nivel educativo y otras condiciones de vida.

El Belga Adolphe Quetelet es el mayor representante de los estudios sobre la regularidad estadística en el siglo XIX, aparte inauguró los conceptos de término medio y normalidad biológica.

William Farr creó el concepto de fuerza de la mortalidad de un padecimiento específico, definiéndolo como el volumen de decesos entre un número determinado de enfermos del mismo padecimiento, en un periodo definido de tiempo.

El método utilizado por los epidemiólogos del siglo XIX consiste en comparar, de múltiples formas la proporción de enfermos expuestos a unas circunstancias con la proporción de enfermos no expuestos a ella.

Estos son los determinantes de las condiciones de salud.

Red casual, la afirmación de que la enfermedad no ocurre ni se distribuye al azar y sus investigaciones identifican claramente las condiciones que pueden ser calificadas como causas de las enfermedades.

Modelo de la caja negra, es la metáfora que sugiere que la epidemiología debe limitarse a la búsqueda de aquellas partes de la red en las que es posible intervenir.

Modelo histórico social, propósito principal de la investigación epidemiológica debe ser la explicación de las enfermedades entre diversas clases sociales.

Determinación de riesgos, comprueba la relación existente del consumo del cigarrillo y el cáncer de pulmón.

Identificación y evaluación de las modalidades de la respuesta social, instrumento de los servicios sanitarios mediante la identificación de los problemas prioritarios de salud, las acciones y recursos que son necesarios para atenderlos.

Identificación de marcadores de enfermedad, la distribución poblacional de genes que podrían explicar las variaciones en la presentación de neoplásicos etc.

Dinámica general de la enfermedad, identificación del comportamiento epidemiológico de los padecimientos según la edad, el género y la región que afectan ha contribuido a la elaboración de teorías generales sobre la dinámica espacial y temporal de la enfermedad, considerada como un fenómeno social.

En la actualidad, la epidemiología enfrenta varios problemas epistemológicos. De ellos, quizás el más importante es el problema de la causalidad, aspecto sobre el que todavía no existe consenso entre los expertos. El abanico de posturas se extiende desde los que proponen el uso generalizado de los postulados de causalidad (Henle-Koch, Bradford Hill o Evans) hasta los que consideran que la epidemiología debe abandonar el concepto de “causa” y limitarse a dar explicaciones no deterministas de los eventos que investiga.

Los esfuerzos por determinar la naturaleza de los eventos epidemiológicos también han desembocado en la formación de diversas corrientes, que debaten intensamente si este objeto se alcanza con la suma de lo individual, con el análisis poblacional, o mediante la investigación de lo social. Como resultado, han proliferado los intentos por desentrañar, cada vez con mayor rigor, las interacciones que se establecen entre la clínica, la estadística y las ciencias sociales.

Como conclusión, como vimos redactado en el texto, la epidemiología ha utilizado métodos de diferentes ciencias para poder haber evolucionado desde su origen hasta hoy en la actualidad, sabemos que se enfoca mayormente en la salud poblacional e investiga muy a fondo los elementos que afectan o pueden afectar a la población mediante los fenómenos que se presentan, es muy importante ya que sin ello no podríamos saber cómo combatir las enfermedades.

BIBLIOGRAFIA

<https://saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/6221/7399>